

MURCIA
Precios de (En Murcia, un mes, . . . . . ptas. 2'00
suscripción) (Fuera de Murcia, trimestre
7'50
25 ejemplares 1'75 pesetas
NUMERO SUELTO 10 CTS

EL Liberal

MURCIA
Redacción, Oficinas y Talleres:
Crédito Público, 1.-Teléfono 63.
EDICIÓN DE LA MAÑANA

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - MURCIA Y SEVILLA

NOTAS DEL DIA

LA FIESTA DEL TRABAJO

Las circunstancias porque atraviesa la nación, obligada a sostener un estado de excepción que impide las expansiones populares que pueden dar margen a algunas extralimitaciones de alteración pública, quitarán a este día del proletariado una nota típica que el obrerismo ofrecía con más entusiasmo cada vez.

Ha impedido el Directorio militar las manifestaciones ostensibles por las calles de las ciudades, pero no ha podido impedir que los obreros persistan en sus costumbres de celebrar este día con el descanso, como único homenaje a la que pudiéramos llamar Fiesta del Obrero.

Nosotros entendemos que esta conmemoración de las emancipaciones obreras debieran fomentarse en España más que en otra nación cualquiera, ya que este día va al lado de otro de hondas enseñanzas patrióticas y de recuerdos inmortales de la raza española: el Dos de Mayo.

En este día hay escrito un gesto del pueblo que llena aquellas páginas de la Historia de consuelos inefables y que marca la arrogancia y gallardía de las clases populares ante las tiranías extranjeras, en aquel sacudimiento de lo más herido en lo más profundo de su corazón: La Libertad.

La Fiesta del Trabajo es una expansión del proletariado por haber sacudido el yugo esclavizador de los brazos; y ese mismo proletariado fue el que regó con su sangre generosa las calles de las ciudades ante la invasión extranjera que quiso someternos a un yugo extraño; de donde resulta que esta fiesta del obrerismo español viene a ser unas vísperas del gran día en que chisporroteo y manollos, asistidos por toda clase de personas de recta textura patriótica, esgrimieron sus navajas furiosas ante los cañones poderosos de las invencibles tropas del conquistador del mundo.

Y mientras las gentes acomodadas se arrastraban sobre las alfombras del Palacio de un rey extraño y se afancesaban los mangoneadores políticos que habían llevado a España a la ruina moral y material, el corazón del pueblo, de ese pueblo en el que no se apega jamás el sentido del patriotismo latía en una desasosegada lucha con rugidos de fiera a la que se pretendía cazar con la fuerza de una avalancha irresistible.

Quiero un pueblo noble y bravo que trabaje porque debe; no que en el trabajo lleve el yugo vil del esclavo...

Y cuando hayan aprendido como artículo de fe esta estrofa educadora, habéis conseguido dar a la Patria hombres fuertes y capaces de llenar nuestra Historia de páginas como aquellas que debieron estar grabadas con letras de oro, ya que se ha perdido su recuerdo del corazón de la mayor parte de los hombres.

Mejoras locales
LA TERMINACION DEL MERCADO DE LA RAMBLA

Publicábamos en nuestras ediciones de ayer una nota de la Alcaldía acerca de la terminación de las obras del mercado de la Rambla.

El día 11 de Junio se celebra el acto de la subasta y pocos días después comenzarán los trabajos.

Es plausible, por todos extremos, la decisión del Ayuntamiento, de su alcalde y del delegado gubernativo, de afrontar este problema y resolverlo de acuerdo con lo que demandan el buen sentido, las conveniencias del erario municipal y el justificado deseo de una gran parte de la población.

Aparte de estas razones que quedan apuntadas, hay una que se sobrepone a todas y que por sí sola constituiría motivo sobrado para que hombres celosos de sus prestigios pusieran manos en este problema hasta darle una solución definitiva. Esta razón era la incuria y dejadez que representaban las cuatro paredes de ese edificio, amenazadas de vetustad cuando dentro de su recinto se hallaban abandonados los grandes armazones de hierro que habrán de coronar la techumbre de la hermosa edificación.

Incuria, desidia, dejadez, abandono... Todo eso se ofrecía a la consideración de las gentes, que veían pasar los años sin que un Ayuntamiento se decidiera a volver por su prestigio poniendo manos a la obra.

Es indudablemente una gran mejora la terminación de las obras del mercado de la Rambla. Para una gran parte de la población representa la satisfacción de un anhelo hondamente sentido y expresado. Para el Ayuntamiento representa un aumento de riqueza en su activo, juntamente con la creación en fecha no lejana de una sana fuente de ingresos.

Nuestros hermanos abogado siempre por la terminación de esas obras y con todo gusto tributamos nuestro aplauso a quienes han sabido recoger las aspiraciones de la opinión, organizándolas con los intereses municipales.

Lo que es menester que nuestro Ayuntamiento continúe por el camino emprendido, realizando paulatinamente todas las mejoras que Murcia necesita para ponerse a la altura que le corresponde.

EL GENERAL BAEZA VISITA EL PARTIDO DEL RAAL

El martes último, a las tres de la tarde estuvo en el Raal el general Baeza, con objeto de observar el adelanto de las obras de construcción de los pabellones para albergar a las familias que quedaron sin hogar con motivo de la inundación reciente por el desbordamiento del río Segura.

Todo el vecindario, salió a recibir al general gobernador, tributándole homenaje de respeto y cariño.

Acompañado del activo alcalde, del párroco y del maestro de escuela, el general Baeza, seguido por todo el pueblo visitó los pabellones de madera adquiridos con el producto de la suscripción abierta, felicitándose de la marcha de los trabajos y viendo con gran satisfacción que estaba terminando el barracón destinado a la escuela donde comenzarán las clases de hoy a mañana.

Con su característica bondad, el general Baeza prometió al vecindario — que le pedía no dejará de protegerlos — seguir interesándose porque pronto queden con albergue las familias que carecen de casa, dedicando a todos frases de cariño y consuelo, esperando con verdadero anhelo que el Gobierno envíe los recursos que le tiene reiteradamente solicitados para remediar en lo posible la desgracia que aflige a los habitantes del pueblo del Raal.

Cuando el bondadoso general, se dispuso a regresar a Murcia, el pueblo en masa salió a despedirle, vitoreándole y haciéndole objeto de una sincera manifestación de afecto y respeto.

El general gobernador regresó a esta capital muy bien impresionado de su visita a aquel sufrido pueblo.

LA ORIENTACION RICKERTIANA HACIA LA CIENTIFICIDAD ESPIRITUAL

Prometimos, al tratar en estas mismas columnas del libro de Henri Guerlin (1) «L'Espagne moderne vue par ses écrivains», dar cuenta de otro libro: «Ciencia cultural y ciencia natural», del profesor de la Universidad de Heidelberg, Enrique Rickert, cuyas teorías culturalistas, en pos de la científicidad del espíritu, tanto se discuten en Alemania y en los centros científicos de Occidente desde su excoición en la Sociedad de Ciencias Culturales, en el año 1898.

Se nos extraña el hecho de que un libro del gran interés de este no haya sido mayormente divulgado, como plausiblemente lo han sido los tratados de Born, Urxküll, Bonola y Spengler. En detrimento del interés hacia las teorías rickertianas, se ha dicho que «ciencia cultural y ciencia natural» es un libro bifronte, medio siglo XIX y medio siglo XX, y que sus conceptos, ya que no orientados a la historia, se encuentran, referidos a la física, en Kant; no dudamos de la certidumbre de estas aseveraciones, pero, aunque solo fuera por comprobación de las mismas, ha debido aseguilizarse más la obra del filósofo germano.

Por nuestra parte, y en la limitación de nuestra capacidad científica, cumplimos lo que estimamos un deber cultural exponiendo, ya que no criticando, las famosas «questions» de Rickert.

VALORACION Y CONCEPTUACION CULTURAL Y ESPIRITUAL

Las ciencias culturales empíricas llevan la desventaja, en relación a las ciencias naturales, de tener que buscar un sistema coherente de problemas como, más o menos rigurosamente distinguidos, tienen las naturales; y para ello necesitan de la «lógica» pragmática despojadas de la influencia unilateral de la ciencia natural, que, por su situación histórica, entre otras razones, encuéntrase en una más favorable posición.

Manifestan ciertos físicos su impotencia frente a algunas dificultades de las teorías más generales, como la energética y la atómica; y esa impotencia — explica Rickert — es como una venganza de esa estrecha visibilidad que, en lugar de una perspectiva gnoseológica, vuelve a colocar el viejo naturalismo metafísico.

Decimos que la ciencia no es del exclusivo dominio de los que se dedican a las investigaciones de la naturaleza, y estos se ofenden. La ciencia natural, con una tradición de potente innegabilidad, «está ya hecha»; lo cual no cabe decir con reverencia a la ciencia natural, que ni siquiera ha podido acercarse a la vasta fundamentación filosófica de aquella a pesar de los intentos de los filósofos alemanes, Hegel entre ellos, proponiéndose fundar la concepción del universo «sobre la vida histórica», y recientemente Spengler, en su libro «La decadencia de Occidente», preconizando como método una «morfología de la historia universal».

Rickert se dirige al tema de su libro partiendo de la opinión, hoy más extendida acerca de la clasificación de las ciencias, que atiende a los conceptos de «naturaleza» y «espíritu», a los que corresponden respectivamente, por ejemplo, la «mecánica» y la «psicología», por mantener dos ciencias fundamentales correspondientes a una y otra clasificación.

Nada hay, en la realidad inmediatamente accesible, que pueda sustraerse en principio a una investigación de carácter científico naturalista, con lo cual se justifica que «no puede haber más que una ciencia empírica, puesto que no hay más que una realidad empírica». La realidad, totalmente considerada, es un hecho de nexo corporal y espiritual; y si se la investiga con disciplinas metodológicas idénticas resultará que una y otra ciencia están asimismo unidas estrechamente por intereses comunes. Este nexo, a las veces inseparable, nos demuestra la deficiencia de la designación de «ciencias del espíritu» aplicada a las disciplinas particulares no naturalistas, porque surgen desviaciones que hacen entrar a aquellas ciencias en el naturalismo, sin que por eso decrezca la índole espiritual que les es peculiar; pero como al tener contacto con las ciencias naturales, aquellas, en cierto modo pierden la exclusividad de su determinación «espiritual» mixtificándose, háse tenido necesidad de buscar una designación especial para las ciencias no naturales, y Rickert ha hallado

la justa clasificación denominándolas «ciencias culturales».

Se destacan de la realidad total un cierto número de cosas y procesos de especial significación; esta es, reduciendo en lo dicho en el párrafo anterior, lo que da una conformidad, cada vez más extensa a la denominación de «ciencia cultural» en vez de «ciencia del espíritu».

La naturaleza, según la definición rickertiana, es el conjunto de lo «nacido por sí, oriundo de sí y entregado a su propio crecimiento»; cultura es naturaleza cultivada, lo producido directamente por un hombre actuando según fines valorados.

El hombre reconoce en los procesos culturales un «valor», bien producido por él, bien por una preexistencia que se considera obligado a cultivar. Lo que nace y crece por sí no tiene en cambio este valor de índole cultural. Si la valoración se resta a un proceso cultural, este queda reducido a mera naturaleza; de donde se deduce que en todo proceso cultural siempre hay un «valor», positivo o negativo, valor o invalore. Sobre el tema de las valoraciones culturales, es curioso el estudio publicado por José Ortega y Gasset en su «Revista de Occidente», número IV, con el título «¿Qué son los valores? Iniciación en la Esimativa».

La religión, la jurisprudencia, la historia, la filología, la economía nacional, son ciencias culturalistas por cuanto son concepciones humanas cultivadas; y hasta la geografía y la etnografía son también, aunque quepa discusión, ciencias culturales si, prescindiendo de sus peculiaridades culturales, las consideráramos respectivamente, a una como teatro de la evolución cultural, a otra como estudio para fijar el punto en que se encuentra en los pueblos primitivos — «pueblos de la naturaleza», como los llama Rickert — complejos o indicios de cultura. En este sentido se orientan ya eminentes etnólogos, como León Frobenius, cuyo ensayo «La cultura de la Atlántida», apareció en el número febrero de la susomenada «Revista de Occidente», patentiza las exposiciones de Rickert.

En virtud de estas explicaciones sobre el valor, — es más posible la concepción culturalista.

El método de H. Paul en sus «Principios de la historia del lenguaje, según cita de Rickert, no demuestra, considerado el empeño pauliniano de «señalar como no a distintiva característica de la cultura... la manifestación de factores «psíquicos», sino que la «ciencia del espíritu» es una ciencia particular dentro de las «ciencias culturales empíricas». El mismo Paul lo reconoce así implícitamente al declarar que «tan pronto como pisamos el terreno de la evolución histórica, tenemos que habérnoslas con fuerzas físicas, además de las psíquicas; por esto evita emplear la expresión «ciencias del espíritu».

Verdaderamente, nosotros desconocemos el mundo trascendente situado inmediatamente tras la realidad dada; por otra parte, «si tuviéramos que «reproducir» esta realidad en conceptos, nos hallaríamos, como cognoscentes, ante un problema radicalmente insoluble», demostrándose que conocer no es «reproducir», sino «traer-formar» y «simplificar» la realidad misma. La imposible reproducción en conceptos de la realidad, «tal cual es», conduce a afirmar la «irracionalidad» de ella, y esta afirmación llega a sugerir esta interrogación: ¿en qué sentido es la realidad «irracional» y en qué otro puede ser «racional»?

Es lo primero por cuanto, en cada una de sus partes, constituye un «continuo heterogéneo» que el concepto no puede aprehender por la unión constante de la «heterogeneidad» con la «continuidad» de la misma realidad. Solo podemos hacerla «racional» separando conceptualmente su heterogeneidad y su continuidad.

Antes de pasar adelante conviene, dada la índole divulgadora de esta exposición, que hablo del concepto según la acepción de Rickert. Para éste, concepto es todo producto de la ciencia — definición, en verdad, bastante nebulosa —; distingue, por una parte, los conceptos simples, que llama «elementos conceptuales», y por otra, los conceptos propiamente dichos, que son — dice — «complejos» de aquellos elementos y que se originan por el trabajo científico. Estos complejos pueden ser también de conceptos científicos definidos. En la «con-

ceptuación, la realidad es recogida por la ciencia, y lo que precisa es exponer los principios de esa concepción; que en ella, «y no en los conceptos empleados como «elementos» pueden manifestarse las diferencias lógicas esenciales de las ciencias empíricas del mundo real».

Jose CANOVAS Y ALBARRACIN (Continuará)

VERSOS DE MAYO

La tarde quema. La tarde en el sol de Mayo arde como un clavel reventón; una flor me deja ciego, parece llama de fuego encima de un corazón.

Con indolente desmayo, va besando el sol de Mayo de un rosal a otro rosal, y allá, en el fondo del río se baña al vaivén bravo de una hamaca de cristal.

La cimbra de una alameda rumor de naves remeda de las iglesias cristianas; tienen la monotonía de una inmensa letanía estas tardes provincianas.

Lentamente, lentamente también, pasa la indolente cabalgada del amor: pasa muda, triste y fría con la misma letanía de los álamos sin flor.

Y en aquella cabalgada, de algo oculto, que no es nada, va una virgen en acecho, y es acaso la congoja de un amor que se deshoja, como una flor, en el pecho.

¿Para qué es Mayo florido si hay un ruiseñor sin nido y almas sin una ilusión? ¿Para qué es Mayo fecundo si su sol que enciende un mundo no calienta un corazón...?

Yo a tu alameda cimbrada, yo a tu fuente plateada a ver el sol retratado; yo a tu verde letanía a la que dan alegría esas flores del granado.

UNA CONFERENCIA

Esta tarde a las siete y media dará una conferencia en el salón de actos de la Federación católico-agraria, el doctor A. Canetti exprofesor del Ateneo de Madrid.

El tema que desarrollará es el siguiente: «Importancia extraordinaria para la provincia de Murcia de fomentar el turismo y la creación de Sanatorios y Escuelas al aire libre».

Esta conferencia será ilustrada con proyecciones. Dada la importancia y la amenidad del tema, el salón promete verse muy concurrido. La entrada es libre.

Junta Municipal del Censo de población

Ayer tarde a las siete, bajo la presidencia del alcalde señor Monte negro, se reunió en el salón de actos del Ayuntamiento la Junta Municipal del Censo de población, quedando constituida de acuerdo con lo que prescribe el reciente decreto de la Presidencia del Directorio.

El señor Monte negro dio cuenta de dicha disposición, encareciendo a los reunidos la necesidad de laborar con entusiasmo en los trabajos que han de emprenderse muy en breve para la confección del nuevo Censo de población, que ha de servir de base a la confección de un Censo electoral desprovisto de toda clase de amañes caquiles.

El subdirector de la Sección provincial de Estadística, señor Romero Zaplana, explicó el funcionamiento de la Junta y trabajos que habrá de realizar, y el secretario señor Laguardia asesoró convenientemente a todos los asistentes, exponiendo la forma en que habían de quedar constituidas las secciones.

Se acordó dividir el término municipal en diez secciones, correspondientes a los diez distritos, formándose igual número de comisiones, cada una de ellas presidida por el teniente alcalde respectivo. A su vez se acordó constituir subcomisiones dentro de cada una de dichas secciones, a fin de facilitar los trabajos.

Hechos los nombramientos, quedó constituida la Junta, levantándose la sesión a las ocho de la noche.

COMISION MUNICIPAL PERMANENTE

Sesión del día 30 de Abril de 1924

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

Se aprobó también la distribución de fondos para satisfacer las obligaciones municipales en el mes de Mayo.

Se resuelven varias reclamaciones formuladas contra el arbitrio de inquilinato.

Se conceden quince días de licencia al director del Laboratorio don Enrique Gelabert.

Se aprueban las cuentas y pagos de la semana.

Se reconoce la cesión que de su negocio ha hecho la empresa Lebon y Compañía a la Compañía Es: añola de Electricidad y Gas Lebon.

Se acuerda contratar con la Sociedad Hidráulica del Segura, el alumbrado eléctrico de Alquerías.

Se celebra el sorteo de procuradores y veedores a quienes corresponde actuar en el Consejo de Hombres Buenos durante el próximo mes de Mayo.

El Consejo del Directorio (Conferencia telefónica)

1, a la 1 m.

A las seis y media se reunieron en la Presidencia los generales que integran el Directorio.

La reunión terminó a las ocho de la noche por tener que salir los generales a la estación del Norte a despedir al Presidente, Primo de Rivera, que marcha a Bilbao para asistir a la fiesta de la Sociedad «El Sitio».

A la reunión asistió el subsecretario de Justicia que informó acerca de varios expedientes de trámite.

Fue aprobado el Reglamento para la unificación de gratificaciones y emolumentos que disfrutaban todos los funcionarios dependientes del Estado, militares, civiles y eclesiásticos, tanto en España como en el extranjero.

También se aprobaron otros asuntos de escaso interés.

Véase La plana

BOLSA

1, a la 1 md.

Cotizaciones de ayer:

Interior, 70'20.

Amortizable, 5 por 100, 88'25.

Amortizable, 4 por 100, 95'20.

Banco de España, 566'00.

Tabaco, 243'00.

Franco, 47'05.

Libras, 31'94.

Dólares, 0'00.

Liras, 00'00.





ASPECTOS DEL CRIMEN

CASTIGOS SIN CULPA Y CULPAS SIN CASTIGO

Es conveniente ahondar en el pudor del último crimen. La afición a la lectura de sus interesantes episodios permite esperar el acceso de los que leen al comentario del cronista. La ética tiene algo que hacer en casos como éste, que invita a la reflexión, para que discurran con el que escribe los que condenan en sus íntimos soliloquios las monstruosidades de la perversidad. Hay culpas que no castiga específicamente Código alguno en estos criminales, y que son, con todo, las que más injusto y más irreparable daño producen. Cuando el solitario, cuya personalidad no trasciende de sí misma porque la naturaleza ha hecho la eliminación del tronco y de las ramas parentales, sufre la pena que corresponde a un delito que infama, todo acaba en él. La ley Penal no difunde su acción sancionadora fuera del agente de la delincuencia. La obra de regeneración o de corrección y el fin externo de la ejemplaridad interesan solamente al medio afectivo creado por sus relaciones sociales. El corriente sentimental que mana de nuestros estados emotivos es simple modificación transitoria de estados internos, que nos devuelven abiertos

cortos paréntesis) a la ordinaria alegría del vivir. Pero cambia la escena del drama penal cuando el reo del delito no es un solitario. Entonces la culpa parece como que alcanza a cierto segmento de interesante difusión. Tal vez interviene en la corriente sentimental que efunde de nuestras emociones, la que palpita en la forzosa actividad de padres, de hermanos, de hijos. La pena en este caso no recae sobre el que contrajo la culpa concreta. Se dilata sobre los suyos, sobre los que están unidos con él por vínculos de sangre, porque el dolor de su imposición acomaña la atenta, menos grave si no lleva como séquito el mismo precio público. Hay en este caso un terrible castigo sin culpa. Imaginad la horrible situación de los padres de un malvado, a quien se dio la educación y la posición necesarias para que se abriese camino en la vida y mantuviera inmaculado el honor familiar. Toda la obra de estos padres ha quedado derrumbada en un momento. Su razón de vivir, el afecto al hijo, a quien se le prodigaron los cuidados de la infancia y a quien se rodeó de cautelas para impedir la fácil perversión de costumbres a que invita las malas

compañías en la pubertad, las íntimas alegrías familiares de sus triunfos estudiantiles, de su ingreso en una carrera, de su clasificación social, de su autonomía económica, sufren inesperada decepción. La pluma del juez que elimina de la sociedad de ciudadanos probos al delincuente decreta al mismo tiempo, sin voluntad y sin conciencia de que lo hace, la muerte de los pobres ancianos. Los mata, más que el oprobio, la tristeza; más que el miedo a los maldicientes, el dolor de haber sacrificado con espantosa esterilidad sus intereses y su juventud para que honrase sus canas al las ultraluz con su conducta. El castigo es evidente; la culpa no existe. Lo que ha corrompido los sentimientos morales del hijo es la libertad ancha a su emancipación del lazo paterno. Sin ella no hubiera decaído del plano ético en que vivía por la influencia constante del ambiente consanguíneo.

Franqueados, transpuestos los umbrales de la casa paterna, el contagio del temor de su carácter aniquiló en su espíritu el fondo moral, sin dejarle la noción de la culpa. No es posible atribuir a los progenitores la culpa de no haber previsto las posibles consecuencias de obligada libertad en el carácter frívolo de su descendiente. Por eso es más sensible el castigo que representa para ellos la pena judicial. Qué consuelo podrá reconducirlos con la extirpación? Qué tranquilidad brindada por la necesidad de vivir podrá permitirles olvidar el oprobio de su vejez? Cómo dejarán de formar destructora alianza en sus corazones

la repercusión en ellos del sufrimiento del hijo y el propio dolor por la catástrofe que los empuja al sepulcro? No se ve claro aquí el castigo sin culpa?

Pero hay, además, en el desarrollo dramático de esta acción criminosa o ra culpa antecedente que queda sin castigo. La pena mira a las víctimas directas del crimen, no a las víctimas indirectas. Por la maldad del que lo cometió, por las personas elegidas para consumar, por las circunstancias que mediaron, gradúa la responsabilidad del delincuente. Pero su perversión le hace culpable de quebrantos que no se vislumbran en los fojas del procedimiento. Ha degradado un nombre, ha manchado un linaje ha ensombrecido la clara reputación honrosa de una familia. He aquí una culpa moral cuyas consecuencias traspasan los límites de la vida del culpado. Es la culpa sin castigo, culpa que no llega a escarnecer a los ascendientes ni a los colaterales, para negarles la estimación social que se nos concede o se nos niega por nuestras mismas y propias obras, pero que los somete a la tortura de la difamación que repele y que segrega. Hay en estos casos de delincuencia de los señoritos de ayer un doble crimen. El aparente el visible el público, el que motiva las diligencias judiciales, se castiga. El otro, el privado, el secreto, el que va derecho al corazón del padre, de la madre, de los hermanos, de la mujer, de los hijos, el que siembra la desventura en el hogar, el que empaña el honor de una familia, el que lleva a su vil

nombre, ese, queda impune. No es verdad que al poner el pensamiento en el asesinado de los ambulantes y en los autores del atentado, contemplamos castigos sin culpa y culpas sin castigo?

VIDA RELIGIOSA

Santoral.—Día 1 de Mayo de 1924.—Jueves.—San Felipe y Santiago, apóstoles. San Segismundo y San Orenco.

—La Misa y oficio divino son de San Felipe y Santiago, apóstoles, con rito doble segunda clase y color encarnado.

—Mes de Mayo.—Este mes consta de 31 días. El toque de alba, por la mañana a las cuatro y media.

El toque de oraciones, por la tarde a las siete.

El toque de Animas, por la noche a las nueve.

Vela y Alumbrado.—Estará el día 1 en la iglesia de San Andrés.

—En María Reparadora.—Misa fija todos los días, a las siete de la mañana, con exposición de S. D. M. Se reserva con bendición, por la tarde a las cinco.

CULTOS

—En la Catedral.—El coro por la mañana a las nueve, con Misa de Prima y Conventual, y por la tarde a las tres Vísperas y Completas, Matines y Laudes.

Misas fijas en domingo y días festivos

Catedral: a las seis y media, siete y media, ocho, nueve, la de prima, nueve y media conventual, once y doce.

San Bartolomé: a las siete: los demás días a las ocho, nueve y diez los demás días a las ocho y media, once, once y media y doce.

San Juan, a las ocho y once  
San Pedro: a las siete, ocho y doce.  
Purísima: a las seis y media, siete, ocho y nueve.  
Santo Domingo: a las cinco, seis, seis y media, siete, siete y media, ocho, ocho y media y diez.  
En la Merced a las seis, siete y once.  
En el Carmen: una hora después del alba y a las diez.  
San Lorenzo: a las seis y media, siete y media, ocho, ocho y media y once y media.  
San Miguel: a las ocho.  
San Nicolás: a las siete y media, nueve y once.  
Santa Eulalia: a las ocho y media y once.  
San Andrés: al toque de alba, ocho y doce.  
San Antón: a las cinco y media, siete y media y doce.  
Misericordia, a las siete menos cuarto.  
Santa Catalina, a las ocho y doce.

PALACIO DE JUSTICIA

SEÑALAMIENTOS

Para el día 1 de mayo hay señalados en esta Audiencia los siguientes juicios:

Sección primera.—Uno del juzgado de la Catedral, contra José Moreno y otros, por hurto.

Defensores señores Llanos y Pardo y procuradores señores Trigueros y Navarro.

Y uno del juzgado de Mula, contra Francisco González y otro, por infanticidio.

Defensor señor Perea y procurador señor Navarro.

Sección segunda.—No hay señalamiento alguno hasta el día 3.

QUIEN QUIERA GANARSE 800 PESETAS  
Con poco trabajo puede conseguirlo, resolviéndose en escribir al Apartado de Correos 818, de Madrid de donde recibirá inmediata contestación, diciéndole lo que tiene que hacer para ello

MOSAICOS Brugarolas y C.  
LOS MEJORES SOCIEDAD, NUM. 10.—Teléfono, 182 MURCIA  
LABORATORIO DE HIGIENE DEL DOCTOR GARCIA GATTURNO  
Representación del Instituto Nacional de Alfonso XIII  
Análisis de sangre, orina, esputos, jugo gástrico, humores y tejidos.—Análisis bacteriológicos. Vaseñas, autovacunas, autoseros, etc.—Tratamiento antirrábico.  
Monti. número 7, principal.—MURCIA

Opciones Secretarías Ayuntamiento s  
Convocadas para cubrir más de cien plazas de 4.500 a 15.000 pesetas con plazo de instancia hasta 30 Junio y ejercicios 1.º de Octubre, para abogados mayores de 23 años, don Baldomero Campos, Abogado con premio extraordinario, y Jefe de Hacienda por oposición, Gerente de la Editorial Campos (Princesa, 14, Madrid), ha dado comienzo a la publicación de una importante obra de contestaciones al programa, que se propone terminar antes de fin de Junio, en la que se recopila toda su experiencia y adaptación, sin olvidar el poco tiempo que los opositores disponen para la exposición de los temas. Se adquiere por suscripción, previo pago de 50 pesetas más dos de franqueo por provincias, en la mencionada Editorial y en la librería de Murcia de José María Romero, Príncipe Alfonso, 32. No olviden los opositores que para su gran práctica y adaptación a los programas y al tiempo, ha obtenido el señor Campos los números unos en las últimas oposiciones de Técnicos de Gobernación, Fomento, en otras anteriores, etc.

Philips ES CALIDAD  
ANUNCIOS POR PALABRAS  
Cada palabra, 2 cts.

SEÑORAS: El flujo y enfermedades de la matriz se curan con las irrigaciones del DR. VALLEY Usadlas por higiene y para evitar contagios.

NADIE DEBE IGNORARLO! DUREZAS Y VERRUGAS curan infaliblemente con POMADA IRIS. Una peseta cajita. Depósito: Droguería Ayuso.

LA BORRACHERA NO EXISTE YA  
LOS POLVOS COZA producen el maravilloso efecto de disipar al momento del alcohol (vino, cerveza, etc.) Obra en situación de beber. Los POLVOS COZA han reconciliado a millones de familias, han salvado a millones de hombres del oprobio y del deshonor, convirtiéndolos en vigorosos ciudadanos y devolviéndoles a muchos su capacidad para los negocios, han conducido a más de un joven por el recto camino de la felicidad y prolongado muchos años la vida de muchas personas.

Vapores fruteros, regulares y rápidos MAC ANDREWS & CO LTD.  
Afiliados de The Royal Mail Steam Packet Company (La Mala Real Inglesa)  
Día 1 de Mayo.—Vapor «Churrucua», para Liverpool y Glasgow.  
Día 6 de Mayo.—Vapor «Bosman», para Londres, Amberes y Hull.  
Agentes de la Compañía de Seguros, The British & Foreign Insurance Co. Ltd., de Londres  
Para demás informes dirigirse a Mac Andrews & Co Ltd.—Plaza de las Flores, 15 y 16.—Murcia.

LA BORRACHERA NO EXISTE YA  
LOS POLVOS COZA producen el maravilloso efecto de disipar al momento del alcohol (vino, cerveza, etc.) Obra en situación de beber. Los POLVOS COZA han reconciliado a millones de familias, han salvado a millones de hombres del oprobio y del deshonor, convirtiéndolos en vigorosos ciudadanos y devolviéndoles a muchos su capacidad para los negocios, han conducido a más de un joven por el recto camino de la felicidad y prolongado muchos años la vida de muchas personas.

LA BORRACHERA NO EXISTE YA  
LOS POLVOS COZA producen el maravilloso efecto de disipar al momento del alcohol (vino, cerveza, etc.) Obra en situación de beber. Los POLVOS COZA han reconciliado a millones de familias, han salvado a millones de hombres del oprobio y del deshonor, convirtiéndolos en vigorosos ciudadanos y devolviéndoles a muchos su capacidad para los negocios, han conducido a más de un joven por el recto camino de la felicidad y prolongado muchos años la vida de muchas personas.

LA MAQUINISTA DE LEVANTE  
DE LA MANCOMUNIDAD MIGUEL ZAPATA E HIJOS  
LA UNION-CARTAGENA  
Grandes Talleres de Fundición, Calderería, Maquinaria y Electricidad  
Bombas centrífugas.—Separadoras magnéticas.—Molinos y Trituradoras.—Motores eléctricos de la LUTH & H. O. SENS.—Motores fijos y marinos.—AVANCE para aceites pesados.—Construcción de toda clase de aparatos relacionados con las industrias mineras y metalúrgicas.  
Especialidad en instalaciones de preparación mecánica de minerales  
Depósito y reparaciones de motores eléctricos, de 1 a 150 caballos.

DIGESTONA CHORRO  
Son tan positivos y beneficiosos  
los resultados curativos logrados con el empleo de LA DIGESTONA (HORRO) que los enfermos del ESTOMAGO que no han podido curarse a pesar de haber tomado numerosas especialidades gastro-intestinales, se curan hoy y se curarán siempre, tomando DIGESTONA CHORRO  
Venta en Farmacias y Droguerías : 3 ptas. caja : Rechazad las Imitaciones

FOLLETIN DE «EL LIBERAL» (26)  
EL CREPÚSCULO  
NOVELA ORIGINAL DE JORGE OHNET  
Concedida la exclusiva para su publicación en EL LIBERAL por la casa editorial B. Bauzá.  
Ilarse nunca en la necesidad de recobrar su libertad. La existencia al lado de Mels, en la intimidad laboriosa del gran taller, le parecía tan dulce que deseaba no viniere nada a perturbarla. Pero la modificación de los sentimientos de Mels no dependía de ella. Por su parte, estaba segura de que en nada había contribuido a enamorar al maestro. No había sido ni coqueta, ni ligera. Y aquella manifestación tan imprevista, no podía dejar de sorprenderla.  
Al llegar a este punto de sus reflexiones, meneó la cabeza. Sentóse al lado de la ventana y consideró su pasado. Era en realidad una sorpresa para ella el saber que Mels la amaba? No lo había sospechado ya en diferentes ocasiones? No se lo había advertido Celia? Y porque Mels, retenido por una deli

cada reserva hacia ella que le estaba obligada, había sabido callar por largo tiempo, era suficiente razón para poner en duda sus verdaderos sentimientos? Si, aquella era la verdad. Mels había amado a Teresa, y si no se lo había dicho, era porque su dignidad se resistía a la idea de lograr por gratitud lo que le hubiera gustado obtener por amor.  
El Mels, representar el personaje de don Bartolo respecto a su pupila, cuando todos le reconocían las brillantes cualidades de un Al-maviva? No lo hubiera consentido por ningún concepto? Impúsose, pues, silencio, tanto por orgullo como por delicadeza. Entonces ¿por qué se había decidido a hablar? Aquí, Teresa, con mucha penetración y ayudada por su cañino clarividente, entrevió la violenta agitación que se había producido en el espíritu de Mels.  
No supo ver, las ardientes huellas que la maldad, la envidia y la injusticia habían impreso en el alma del artista. Pero comprendió su desfallecimiento, que estaba herido en lo más hondo, y que si una mano cariñosa no curaba las llagas que le atormentaban, era hombre acabado. Presa de una turbación cuya gravedad aumentaba por momentos merced a sus reflexiones, no pudo soportar un segundo más su soledad, y poniendo en obra el consejo que Mels mismo acababa darle, se fué a casa de la señorita Bazin.  
Celia vivía en la calle de Montmartre, en un cuarto piso fácil de reconocer por el dosel de

enredaderas que adornan el balcón. En aquel fresco y umbrío mirador sale a tomar el aire, cuando la literata está en casa, la cohorte de los perros. Apenas suena la campanilla, se oye en el interior del piso un alborotador ladrido. Es Anarco, el barbudo de la dueña, que da el grito de alarma.  
En el mismo instante otros cinco o seis perros contestan desde las profundidades del piso y el visitante es acogido por los aullidos de una jauría. Si el recién llegado es un amigo de la casa, un segundo ladrido de Anarco, prevenido por su olfato, avisa a toda la banda, y en seguida los clamores de ira se truecan en gritos de alegría, y desde la puerta abierta multitud de patadas, lametones y gemidos afectuosos previenen a Celia que ha llegado un amigo, antes todavía de que la criada tenga tiempo de anunciarle.  
Tere era una de las preferidas por la banda canina, pues su aparición fué saludada por una verdadera diana, mientras que Anarco, tomando entre su boca la enguantada mano de la joven, y meneando la cola, la conducía ceremoniosamente al gabinete de Celia. La literata sentada a su bufete, corría, con su letra grande y clara, las pruebas de un artículo. Levantóse sonriendo y se dirigió a su amiga tendiéndole la mano. «¡Dí una amigable palmada al perro de aguas que se metió debajo la mesa de trabajo, y conduciendo a Teresa hacia un canapé.  
—¿Qué es lo que te trae tan de mañana?

—Grandes preocupaciones.  
—¿A causa de Mels?  
—No a causa de Mels,—dijo la joven, bajando tristemente la pálida cabeza.—Pero, lo que es más grave aun, con Mels.  
—Cuenta, cuenta.  
Tomó un cigarrillo, lo encendió y fumando a pequeñas bocanadas, oyó con grave atención las confidencias de Teresa. Al terminar la relación, reinó silencio. Celia, contra su costumbre, no hizo una sola observación mientras hablaba su amiga. En su cara se pintaba la indecisión. Y ella, tan rápida en la exposición de sus ideas, parecía retardar el momento de explicarse. Por fin, con un movimiento breve, pareció que tomaba una resolución, y volviéndose a Teresa.  
—Tú no podías evitar esta crisis. Estaba prevista. Yo te lo había advertido directamente, hace tiempo. Pero entonces era bañarse en agua de rosas. Hoy en el vitriolo. Entonces no estaba Mayrault de por medio. No había más que Mels. Eras perfectamente libre de tus acciones. Mientras que ahora, te ves envuelta en un enjambre de escrúpulos creados por la sensibilidad burguesa que infecta la sociedad, y no sabes por dónde volverte.  
—Por eso vengo a pedirte consejo.  
—¡Ah! ¡qué cómodo eso! Nunca tomamos otra determinación que la que nuestro temperamento nos dicta, y para ser sensatos debemos aconsejar a las personas según su propio temperamento... ¿Yo ya sé lo que haría en se-

mejante caso... Pero ¿sé por ventura lo que eres capaz de hacer?  
—¿Qué harías tú?  
—¡Oh! ¡es muy sencillo! Lo que hubiera hecho tiempo ha. Me hubiera casado con Mels.  
—¿Sin amarle?  
—¿Cómo se entiende sin amarle? Le habría amado... ¡Y bien lo merecía!  
—Esas son cosas que no se razonan...  
—Tú, ya lo sé. Tú eres una sentimental. No eres una intelectual. Tus impresiones no proceden del cerebro. Te vienen del corazón. ¡Ah! tú estás en lo cierto, desde el punto de vista de la naturaleza. Sientes, no razonas. No hay duda que, casándote con Mels, sacrificarías algunos goces tan triviales como breves. No podrías abandonarte durante uno o dos años—ya ves que te lo fio largo—entre torrentes de pasión. ¡Pero qué segura existencia te conquistarías! Mels es rico, Mels es bueno, Mels tiene una gran posición artística. Podrías tener la certidumbre de que te haría feliz y que con él vivirías con envidiable tranquilidad... ¡Ah! ¡esto merece pensarse!  
—Ya sabes lo que te he dicho otra vez, respecto a la situación que un casamiento conmigo le crearía...  
—Las circunstancias han cambiado. Teresa, la pequeña modelo recogida por el maestro, se ha convertido en pocos años en la señorita Aufridi, artista estimada, renombrada y que vende sus obras. Tú no debes nada a nadie, hija mía, Eres la autora de «la señora, del guan-